I tiempo que tarda un proyecto de inversión para llevarse a cabo de parte del servicio de Evaluación Ambiental (SEA) ha aumentado progresivamente en el tiempo, a la vez que las iniciativas que aspiran al visto buem del SEA, para desarrollar se en el país han sido cada vez menos en la ultima decada.

La emdencia Tuesta trabales pistas sobre el peso de la da desarrollar de la desarrollar d

vatorio de Tramitación y Evaluación de Tramitación y Evaluación de Universiersiones (Cille, a
partir de la información del Sistema de Evaluación de Impacto
Ambiental (SEIA) para el período entre 2000 y 2024.

Aunque la correlación estadística no permite concluir una
causalidad, el economista Jorge
Valverde, que lidera el OTEI, resalta que el quiebre hacia una
tendencia negativa en el ingreso
de proyectos comienza en 2013,
justo el punto a partir del cual el
estancamiento del crecimiento
económico se empieza a materializar. En este sentido, además
del declive en la productividad,
Valverde plantea que "si uno se
pregunta ¿que cambió respecto
a lo que hacámos cuando crecíamos a tasas altas? Cambió que la
inversión se contrajo (...). Lo interesante de esto es que las cifras
de inversión del SEIA son autorreportadas, podría llamarse
una mérica de percepción de
inversión. Entones, la percepción
está bien correlacionada con lo
que ha pasado en la realidad".

Valverde, que actualmente
tiene su oficina en la Faculta de
tenes un oficina

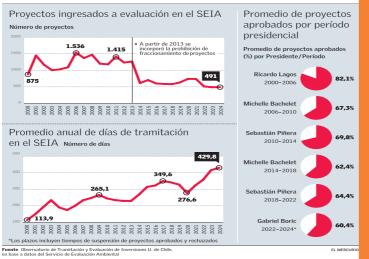
Punto de inflexión

El análisis del OTEI divide la revisión de las cifras del SEIA en dos momentos. Entre el 2000 y el 2012, el número de proyectos y los montos de inversión que se ingresaban al SEIA arrojaban una tendencia positiva, que se quiebra a la baja a partir de 2013 (ver infografía). Ese año empie-

REVISIÓN HISTÓRICA A CARGO DE NUEVO OBSERVATORIO DE LA U. DE CHILE

"Permisología" ambiental: Tiempo de tramitación crece y contrasta con caída de nuevos proyectos en evaluación

Los promedios anuales que se constatan en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental muestran que las iniciativas que buscan autorización para concretarse vienen decayendo desde 2013, mientras que el tiempo promedio de tramitación prácticamente se duplicó en el mismo período.



za a regir un nuevo reglamento que, por ejemplo, prohíbe el fraccionamiento de proyectos y obliga a agruparlos en obras de mayor envergadura.

Si bien dicho cambio explica la disminución de iniciativas presentadas, Valverde destaca que la tendencia se mantuvo negativa hasta 2024, y se estan-

có en cuanto a los montos aso-ciados a cada ingreso. "El punto es que desde el 2013 en adelante baja también, o se mantiene al menos plana la inversión que

Mientras yo más me demoro en sacar esos proyectos, su rentabilidad va cayendo (...). Por lo tanto, se busca una inversión alternativa, que puede ser en Chile o no".

JORGE VALVERDE

entra en el sistema, y la que se califica baja. Entonces la pregunta del milión es ¿qué pasó? Porque ahí la respuesta no eseste cambio del sistema".

A su juicio, se combinan rons factores. El escenario in ertos factores. El escenario in rel fin del biomite e los commodities, y en Chile se impulso una ambiciosa reforma tributaria. Sin embargo, desde el punto de vista del sistema, también se aprecia un cambio relevante: el tiempo promedio de tramitación efectiva —considerando tiempos de suspensión— se había duplicado desde los 113,9 días que registraba en el 2000, hasta 299,7 días corridos. El año pasado, dicho promedio se elevó a 429,8 días.

Además de una mayor demora, se observa que la inversión calificada —sumando evaluaciones aprobadas y rechazadas—llegó a un máximo superior a US\$ 30.000 millones en 2013, pero luego decae y hoy representa un monto equivalente al de 2009 (en torno a US\$ 20.000 millones).

Trabas y certezas

Distintos análisis, como el que ha realizado la Universi-dad San Sebastián (USS) sobre la base de estas cifras, calculan que los tiempos de tramitación que exceden los plazos estimados—pese a cumplir la norma legal— le costaron al país en torno a 0,5% del PIB el año pasado. El informe del OTEI retrata este costo como un "impuesto oculto" vinculado a la "permisología".

En general, las cifras muestran que la proporción de proyectos calificados en relación con los que ingresan es casi

yectos calificados en relación con los que ingresan es casi equivalente, pero desde 2014 se acumula un stock que el SEA no ha logrado reducir, y que se mantiene relativamente estable en torno a los 1.200 proyectos

ble en torno a los 1200 proyec-tos.

En este sentido, Valverde plantea que el costo de la "per-misología" no solo se relaciona directamente con los beneficios que se dejan de percibir cuando un proyecto se retrasa, sino que también impacta negativamen-te a las decisiones de inversión. "El stock tiene un costo de opor-tunidad. Entonces, mientras yo más me demoro en sacar esos proyectos, su rentabilidad va cayendo. ¿Cuál es la señal para el inversionista, para el dueño de un proyecto? Lo primero es que está siendo menos rentable entrar y, por lo tanto, se busca una inversión alternativa, que puede ser en Chile o no", afir-ma.

VALENTINA DURÁN (SEA): Mayor plazo "obedece a las extensiones que solicitan los titulares"

La directora del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), Valentina Durán, remarca que la entidad siempre cumple con los plazos legales de tramitación, más allá del tiempo efectivo que transcurre entre el ingreso de una iniciativa y su calificación. Consultada por "El Mercurio" sobre el incremento en esta última variable, sostiene que "la mayor extensión de los plazos en términos de días corridos obedece a las extensiones que solicitan los titulares para completar sus estudios y contestar las observaciones. Sin perjuicio de que el SEA está pidiendo una mejor justificación de estas extensiones de plazo a los titulares, estamos enfocados en hacer mejoras a la gestión para que de manera integral, y con apoyo del sector privado, se puedan reducir los plazos totales". En este sentido, plantea que, para una mayor eficiencia, el sistema también requiere "que ingresen proyectos sólidos, robustos y bien construidos, que respondan a las expectativas de un país que está comprometido internacionalmente, ante sus socios comerciales y ante

la ciudadanía, a cuidar su medio ambiente como un factor de seriedad y competitividad". la ciudadanía, a cuidar su medio ambiente como un factor de seriedad y competitividad". Por otro lado, remarca que si bien el ingreso de proyectos a evaluación representa "un termómetro de las expectativas de inversión", su caída responde a diferentes factores. En particular, ejemplifica, cambios reguladorois: "Dejaron de ingresar los planes reguladores, se inhibió el fraccionamiento de proyectos, ingresando proyectos de mayor magnitud, y se subieron algunos umbrales de ingreso". La proporción de montos de inversión aprobada en relación con los proyectos que ingresan también ha ido cayendo con el tiempo, pero Durán plantea que es fundamental eliminar de esa medición las obras desistidas o inadmisibles. En este sentido, añade: "La aprobación de proyectos que llegan a ser calificados oscila históricamente en torno al 95%, sin grandes variaciones. Por ejemplo, en 2024, de 332 proyectos calificados, 311 se aprobaron (un 94%), por US\$ 20.649 millones".

